

Opinión

¿Qué falló frente al Covid-19?

Mauricio
Cabrera
Galvis

Por qué después de casi 5 meses de encerramiento, el contagio y las muertes por el Covid-19 siguen creciendo? Colombia es uno de los países donde más ha durado el cerramiento de la economía y la cuarentena para combatir el coronavirus: 35 días de cuarentena total y después 4 meses de aperturas parciales con cada vez más excepciones a nivel nacional, pero también más medidas restrictivas en varias ciudades. Y aún así, es uno de los focos mundiales de expansión del virus. ¿Qué hemos hecho mal?

El empeoramiento de la situación en materia de contagios es evidente. En las estadísticas que publican páginas especializadas que hacen seguimiento a la propagación del virus como la del hospital John Hopkins, o Worldometers, Colombia ha venido subiendo en la lista de los países más contagiados.

A finales del mes de mayo

pasado, Colombia ocupaba el puesto 30 en número total de contagios y muertes; dos meses después, subió al puesto 12. En relación al tamaño de la población (casos por millón de habitantes) el deterioro es aún peor. En mayo ocupábamos el puesto 81 en total de contagios, y el 72 en número de muertos. Al terminar Julio habíamos subido al 30 y el 29 respectivamente. En el número de casos activos pasamos del puesto 22 al sexto,

La velocidad del contagio, medida por el número de casos diarios, explica esta tendencia: hoy somos el quinto país del mundo en nuevos contagios y muertes, superados solo por EE. UU. Brasil, India y Suráfrica. Países que fueron muy afectados al principio como todos los europeos, o en la región Ecuador, Chile o México, hoy tienen más controlada la situación.

Varios son los factores que según los epidemiólogos contribuyen a la aceleración de los contagios y las muertes, en contraste con otros países que lograron controlarlo: el primero la falta de más test o pruebas diagnósticas.

En efecto, a pesar del gran esfuerzo oficial realizado por



Colombia es uno de los países donde más ha durado el cierre de la economía y la cuarentena para combatir el coronavirus. Aún así, es uno de los focos mundiales de expansión del virus. ¿Qué hemos hecho mal?.

aumentar el número de pruebas, en Colombia solo se han realizado 1.5 millones, es decir unas 30.000 por cada millón de habitantes, lo que nos ubica en el puesto 99 del mundo. En Suramérica estamos muy lejos de Chile o Perú, con 85.000 y 70.000 pruebas por millón respectivamente.

Por esta falta de capacidad diagnóstica ha sido débil la recomendada estrategia de “cerco epidemiológico”, es

decir la identificación de los contactos de las personas contagiadas para controlar la propagación.

Es cierto que Colombia fue uno de los países que más rápido decretó un “aislamiento preventivo obligatorio” total, apenas a los 18 días de detectado el primer contagio, mientras que, por ejemplo, Italia solo lo hizo a nivel nacional a los 44 días. Así en Colombia se logró aplanar la curva, lo que permitió el fortalecimiento de clínicas y hospitales y evitó el colapso del sistema de salud, pero solo difirió el aumento de los contagios y no lo evitó.

Por eso cuando la presión económica obligó a iniciar la reapertura de la economía, apenas 35 días después de iniciada la cuarentena, solo teníamos 220 casos diarios y empezaba la fase ascendente de la epidemia que ha llegado a 10.000 casos. En Italia la reapertura inició 45 días después del cierre nacional, y solo cuando el número de casos diarios había bajado del pico de 6.500 a 1.600 diarios. ¿Será que nos apresuramos?

Consultor privado
macabrera99@hotmail.com.

Dólar y opción digital

Beethoven
Herrera Valencia

El cuantioso paquete de rescate que la Unión Europea ha adoptado para enfrentar la pandemia fortalecerá al euro y el crecimiento exponencial del precio del oro como activo de reserva, han conducido a Goldman Sachs a advertir que el papel de la moneda estadounidense como divisa de reserva mundial podría estar amenazado. El precio del oro se acerca a los US\$2000 por onza y la proyección a 12 meses se ubica en torno a US\$2.300 por onza, al tiempo que el índice Bloomberg Dollar Spot se encamina a su peor cotización para un mes de julio en diez años.

A la orientación de la Reserva Federal hacia un enfoque inflacionario con expansión monetaria por la compra de títulos a particulares debe sumarse el hecho de que Estados Unidos lidera las cifras de contagio y el desacato del gobierno a las opiniones de los científicos.

La emisión creciente de dólares y el abultado aumento de la deuda pública (que alcanza a 80% del PIB), pueden generar temor a la desvalorización y por ello Daniel Sharp, analista de Godman Schas considera que “Han comenzado a surgir preocupaciones reales sobre la longevidad del dólar estadounidense como moneda de reserva... y el oro es la moneda de último recurso, particularmente en un entorno como el actual donde los gobiernos están degradando sus monedas fiduciarias y empujando las tasas de interés reales a mínimos históricos”.

Paralelamente, la Fundación Digital Dollar y la empresa Accenture avanzan en un proyecto de ‘Digital Dollar’ como moneda digital del banco central (Central Bank Digital Currency-CBDC). Si casi todas las actividades económicas pueden desarrollarse virtualmente es obvio que la divisa de mayor uso debería adecuarse a esas condiciones, máxime si existe el temor al contagio que puede transmitirse por billetes. Se trataría de la ‘tokenización’, para convertir la moneda en una representación digital, con la información necesaria para confirmar su autenticidad y su transferencia de propiedad. Como este CBDC sería emitido por la Reserva Federal tendría el respaldo de una nueva infraestructura de pagos, con interoperabilidad para coexistir complementariamente con otras infraestructuras y eliminaría costos de transacción al tiempo que incrementaría la cobertura de la población. Así bajarán costos de transacción, se diversificarían formas de pago y se incluirían personas sin cuenta bancaria (hoy, 14 millones), permitiendo transacciones en plataformas de comercio electrónico que no aceptan efectivo. En las actuales condiciones las ayudas para mitigar la pandemia tardan hasta un mes para llegar a los beneficiarios.

Por ser un método que permite operaciones bilaterales está expuesto a falsificaciones pues el token se transmite de modo descentralizado y por ello se requieren canales de validación que impidan falsificaciones y se debe limitar la información que contenga este token para proteger la privacidad, y garantizar la seguridad frente a operaciones ilícitas. Si se tratara de una asociación público-privada podría traer problemas si la Reserva Federal no garantiza un sistema de pagos sano y una prestación equitativa de servicios de pago al mercado financiero.

Consultor privado.
rvillavecesp@gmail.com

Profesor U. Nacional y Externado. Apoyo de Juan S. Gómez.

Puntos de vista, un buen ejemplo

Ricardo
Villaveces
Pardo

Bastante se ha escrito recientemente acerca de como será el mundo post covid-19 y solo el tiempo nos dirá qué tantos y qué tan profundos serán los cambios.

Los optimistas piensan que esto va a hacernos mas responsables ambientalmente, que estamos descubriendo el valor de la familia y de la amistad y que seremos una sociedad mas solidaria.

Los escépticos piensan que no habrá cambios significativos y que el mundo seguirá comportándose igual, pero habiendo retrocedido significativamente en muchos de los logros que se habían alcanzado, como es el caso de la lucha contra la pobreza.

Los pesimistas ven con gran preocupación lo que esto puede significar en relación con el crecimiento del autoritarismo, el populismo y la pérdida total de privacidad,

de lo cual nos están dando muestras sociedades asiáticas e incluso varias de las occidentales.

Solo el tiempo nos dirá que va a dejar al mundo el coronavirus y, muy posiblemente, será una combinación de efectos de todo tipo. Cuando se ve que el mandatario de la superpotencia y quien estaría llamado a ser el líder en la lucha contra la pandemia, no solo en su país sino a nivel planetario, es capaz de politizar el tema como lo ha hecho y ha sido capaz de asumir esa serie de comportamientos irresponsables con sus conciudadanos cualquier cosa se puede esperar.

Esa actitud deliberada de seguir minando la estructura de las instituciones multilaterales es desafortunadamente el comportamiento típico del matón que se aprovecha de las debilidades de unas entidades que venían mostrando deterioro y agotamiento.

Pero, antes que destruirlas, lo que requieren es renovación y fortalecimiento frente a las realidades del comercio y al crecimiento desmedido de empresas globales que



Solo el tiempo nos dirá que le va a dejar al mundo el coronavirus y, muy posiblemente, será una combinación de efectos de todo tipo”.

poco a poco se han ido convirtiendo en verdaderos superestados.

Por todo lo anterior, resulta tan importante lo alcanzado esta semana por los líderes de los países de la Unión Europea. Fueron capaces de mirar al futuro y sobreponerse a dogmas y prejuicios que los habían venido debilitado, a tal punto que el Brexit había puesto en duda su supervivencia. Esa es pues es uno de las herencias positivas que va a dejar la pandemia. El fortale-

cimiento del esquema de integración más ambicioso realizado volvió a sus orígenes de las épocas de la posguerra. Temas como el de la solidaridad y aceptar las realidades y particularidades de sus miembros permitieron dejar atrás esas miradas simplistas que se limitaban a mirar solo los números y casi acaban con muchos países después de la crisis de 2008, cuando las fórmulas se reducían a pedir austeridad y mas austeridad.

Hoy vuelven a hablar de gasto público, de subsidios, de préstamos condonables y, en últimas, de buscar el desarrollo económico y social de todos sus pobladores. Todavía le falta al esquema aprobado el paso por los parlamentos de sus países, pero tener al país mas rico y a su indudable líder, la señora Merkel, impulsando esta fórmula le dan a la misma grandes posibilidades de éxito.

Ojalá esto permita romper paradigmas que han venido produciendo tanta inequidad abonando caminos para el populismo y el autoritarismo.